

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Historia

Licenciatura en Historia

***Exploradores del espacio interior: jóvenes contraculturales en la revista Eco Contemporáneo (1961-1969)***

Alumna: Karen Byk

Tutora: Dra. Karina Galperín

Firma de la tutora

Junio, 2017

## Índice

Resumen .....	2
Introducción .....	3
1. Contexto: Juventud y revistas culturales en los sesenta .....	10
2. Lo material: descripción de la revista .....	15
4. <i>Eco Contemporáneo</i> como vehículo de comunicación .....	23
4. De revista interamericana a <i>poder joven</i> : nuevo foco .....	29
4.1. Revista interamericana .....	29
4.2. Poder Joven .....	33
Consideraciones finales .....	40
Bibliografía .....	42
Fuentes .....	44

## Resumen

El objetivo de este trabajo es ubicar a la revista cultural *Eco Contemporáneo*, publicada entre 1961 y 1969 con un rol protagónico de Miguel Grinberg, en el escenario de la juventud contracultural de la época. El público al que apuntó la revista fueron los llamados *mufados*: jóvenes críticos de la sociedad y alejados de la militancia política, que proclamaban una revolución interior para la construcción de una nueva conciencia. A partir del análisis tanto de los elementos formales como del contenido, se analizará a la revista como un vehículo de comunicación con el exterior, donde el cosmopolitismo fue siempre la norma. Se investigará también el lugar y las características que tuvo en la publicación el americanismo dentro del cual los Estados Unidos desempeñaron un rol conflictivo, y cómo el objetivo de la revista viró en 1964: pasó de la construcción de una unión continental a la de una comunidad de jóvenes *mufados*. *Eco Contemporáneo* se ubicó así como un órgano de expresión de la juventud contracultural.

## Introducción

*“No queremos tomar el poder político, sino que tratamos de evitar que nos tome a nosotros. Tenemos entre las fibras otra revolución más rotunda y más acorde al tiempo histórico. La Revolución Síquica: clave fundamental de la liberación humana total y del mejoramiento de la especie”*

*Eco Contemporáneo*, nota editorial a la Décima Edición, pág. 2

Al hablar de la década de los sesenta en Argentina, lo primero que viene a la mente es la imagen de años de rebeldía, de actividad cultural y política por parte de la juventud; de revueltas estudiantiles, pelos largos y minifaldas, rock y hippies, el Instituto Di Tella; de profundos cambios en las costumbres y en la moral. También aparece en la memoria el golpe del 66, la represión sobre los obreros, estudiantes e intelectuales, la censura cultural y la proclamación de valores morales conservadores. Fue una época de transformaciones y de movimientos socio-políticos; de florecimiento en las esferas artístico-culturales y de prosperidad económica. El espíritu de la época fue convirtiéndose progresivamente en algo así como un mito, que mezcla las manifestaciones juveniles contraculturales, la revolución sexual y el conservadurismo político. Fue, en opinión de Hobsbawm, una época de revolución cultural<sup>1</sup>.

La Guerra Fría marcó fuertemente esta década, que tuvo como antecedente la Revolución Cubana y la posterior crisis de los misiles. En el plano económico, los sesenta fueron parte del período conocido como los *treinta gloriosos*, que deben su nombre a la increíble prosperidad que vivió Europa en las tres décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial<sup>2</sup>. El Viejo Continente, que venía de dos grandes guerras, fascismos y dictaduras, experimentó un crecimiento económico sin precedentes, combinado con un Estado de

---

<sup>1</sup> Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2011, pp. 290-345

<sup>2</sup> Para más información ver, por ejemplo: Judt, Tony, *Postguerra: Una Historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2008

bienestar que garantizó cada vez más derechos sociales para sus ciudadanos y una estabilidad política que no se había conocido en la primera mitad del Siglo XX. El espectacular crecimiento de la población –factor clave para el despegue económico- fue resultado en parte del *baby boom* que siguió a la segunda posguerra y en parte de las migraciones que comenzaron a llegar a Europa desde ex colonias, desde países más pobres y desde el campo a la ciudad.

Mientras tanto, en Argentina, el gobierno *desarrollista* de Frondizi fue depuesto por un golpe militar encabezado por el general Onganía, instaurando lo que se conocería como Estado burocrático-autoritario<sup>3</sup>. Ambos gobiernos buscaron una relación cada vez más dinámica con el exterior, fomentando la exportación y las inversiones extranjeras. Si bien fue una época de crecimiento económico, la equidad se vio gravemente afectada<sup>4</sup>. En el plano político, la tensión de los sesenta fue parte de un escenario más amplio de la disputa Peronismo-Antiperonismo que Portantiero llamó *empate hegemónico*: ningún grupo de intereses logró imponerse sobre los otros<sup>5</sup>.

Aunque el gobierno de facto de Onganía impuso un elevado nivel de censura y represión, la década fue escenario de importantes cambios culturales. Si bien autores como Isabella Cosse han discutido la cualidad revolucionaria de la década, mencionando una convivencia de factores innovadores con otros aún tradicionales, los elementos rupturistas son innegables<sup>6</sup>. La revolución sexual estaba en marcha, el rol de la mujer estaba cambiando y, en la combinación de esos dos factores, en la familia se producían transformaciones profundas<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> Ver: O'Donnell, Guillermo, 1966-1973. *El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982

<sup>4</sup> Para más información sobre la economía del período ver: Llach, Lucas y Guerchunoff, Pablo, *Entre la equidad y el crecimiento. Ascenso y caída de la economía argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2004

<sup>5</sup> Portantiero, Juan Carlos. "Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973", en *Revista mexicana de sociología*, vol. 39, Nro. 2 (Abril-junio 1977), pp. 531-565

<sup>6</sup> Ver: Cosse, Isabella, Felitti, Karina y Manzano, Valeria, *Los 60' de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2010. Si bien las autoras debaten alrededor de la cualidad revolucionaria de la década, la presentan como un momento de transición al estudiar la juventud, la familia y la mujer.

<sup>7</sup> Isabella Cosse reconoce los cambios en la esfera familiar, si bien afirma que fue una revolución moderada. Ver: Cosse, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2010

La década fue escenario, también, de un importante florecimiento en la producción artística<sup>8</sup>, que muchas veces dialogó con el contexto político. El Instituto Di Tella, dirigido por Jorge Romero Brest, es un conocido ejemplo de la innovación que se fomentó en el ámbito artístico. Por él pasaron artistas que serían reconocidos a nivel internacional<sup>9</sup>. También la esfera literaria vivió grandes avances que llevaron al *boom latinoamericano*, mediante el cual las publicaciones de escritores latinoamericanos circularon con una amplitud sin precedentes. En este sentido, es interesante resaltar el estudio de Claudia Gilman sobre el rol de los intelectuales en esta época, que funcionaron como intermediarios entre la política y la cultura. Como señala la investigadora, el debilitamiento de las barreras nacionales a nivel continental, sobre todo a la hora de pensar la identidad de pertenencia de los intelectuales, se vinculaba con un intento de difundir la literatura *latinoamericana*: se creó en esta época una *comunidad latinoamericana de escritores*<sup>10</sup>.

El rol de la juventud dentro de las innovaciones en los planos artístico y cultural fue central<sup>11</sup>. Por primera vez, se consideraban un grupo social independiente y no una mera etapa de transición entre la niñez y la adultez. En los sesenta y a nivel global, esta nueva generación que no había vivido la Guerra, que transitó su infancia en un período de asombrosa prosperidad y de mejoras en el nivel de vida, y, sobre todo, donde los niveles de educación secundaria y universitaria crecían como nunca antes, se convertiría en un nuevo actor social: los jóvenes, que comenzaron a formar parte de movimientos sociales en un grado antes inédito. El Mayo francés, la primavera de Praga y la movilización anti-Vietnam son sólo algunos de los episodios más conocidos vinculados con movimientos de protesta juveniles.

En el país, la respuesta de los jóvenes al clima político conservador y de censura fue

---

<sup>8</sup> Como ha señalado Andrea Giunta, por primera vez se produjo una articulación entre las múltiples instituciones artísticas con el objetivo de lograr la consagración internacional del arte argentino. Ver: Giunta, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política: arte argentino en los años sesenta*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2001

<sup>9</sup> Ver: King, John, *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta*,. Buenos Aires, Asunto Impreso Ediciones, 2007

<sup>10</sup> Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2003, pp. 97-142. Para más información sobre los intelectuales en esta época, ver también: Terán, Oscar, *Nuestros años sesentas: la formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2013

<sup>11</sup> Sergio Pujol realiza importantes aportes al estudio de la juventud en este período. Ver: Pujol, Sergio, *La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*, Buenos Aires, Emece Editores, 2002

una actitud rebelde y contestataria. El descontento, la rebeldía y la crítica al sistema pasaron a formar parte del repertorio juvenil de la época<sup>12</sup>. Como ha dicho Sergio Pujol, “la juventud era vista como una categoría revolucionaria *per se*”<sup>13</sup>. Hubo diferentes maneras de encauzar estos sentimientos de crítica y de cuestionamiento social. Muchos jóvenes dirigieron su accionar hacia la militancia política; los movimientos estudiantiles se expandieron, y, desde una esfera más combativa, las guerrillas revolucionarias se fortalecieron en el país y crecieron en su impacto. La cercanía con la revolución cubana – geográfica y temporalmente- probablemente tuvo injerencia en la gran cantidad de agrupaciones armadas guerrilleras que surgieron a lo largo del continente cada vez con presencia más fuerte.

Sin embargo, un importante -menos estudiado por los historiadores- sector de la juventud no sólo se mantuvo alejado de las guerrillas armadas sino que tomó una postura conscientemente alejada de la militancia política, buscando generar cambios por caminos alternativos. Los músicos y artistas en general formaron parte de este grupo, en una época donde el arte y la crítica social estuvieron profundamente entrelazados. Este grupo fue llamado de diferentes maneras: la *juventud rebelde*, *iracundos*, *náufragos*, *mufados*. Theodore Roszak definía, en Estados Unidos, como *contraculturales* a un grupo específico de jóvenes que “excluye a nuestra juventud más conservadora (...). Excluye también la diáspora de grupos de jóvenes marxistas de la vieja escuela (...). Excluye asimismo a nuestra juventud más liberal, para la que el alfa y el omega de la política es sin duda, todavía, el <estilo Kennedy>”<sup>14</sup>. La experiencia comunitaria, psicodélica, el misticismo oriental, la búsqueda de una consciencia nueva y la oposición al cientificismo y la tecnocracia que Roszak veía en sus jóvenes contemporáneos se reflejaba también en los jóvenes contraculturales argentinos.

En este contexto, proliferaron en el período las revistas culturales, que permitían no sólo la difusión de las ideas sino también la comunicación con el público y el diálogo con la

---

<sup>12</sup> Valeria Manzano ha hecho un importante aporte a la hora de pensar los cambios en la vida cotidiana y en las costumbres de los jóvenes. A partir de diversas fuentes, la autora ha conseguido recrear en gran medida la vida cotidiana de la juventud, con sus complejidades y contradicciones propias. Ver: Manzano, Valeria, *The Age of Youth in Argentina. Culture, Politics, & Sexuality from Perón to Videla*, UNC Press Books, 2014.

<sup>13</sup> Pujol, Sergio, óp. Cit., p. 56

<sup>14</sup> Roszak, Theodore, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Barcelona, Editorial Kaidós, pp. 10-11

coyuntura logrado gracias a su carácter periódico. Así, como afirma Beatriz Sarlo, “entre todas las modalidades de intervención cultural, la revista pone el acento sobre lo público, imaginado como espacio de alineamiento y conflicto. Su tiempo es, por eso, el presente. Aunque luego la historia pueda desmentirlo, las revistas no se planean para alcanzar el reconocimiento futuro (positiva fatalidad que puede sucederles) sino para la escucha contemporánea”<sup>15</sup>. Este tiempo presente que atraviesa la revista moldea su estructura de manera que su interacción con el medio en que es publicada, es constante.

Entre las revistas culturales que surgieron a lo largo de la década se encuentra *Eco Contemporáneo*, dirigida por Miguel Grinberg, entre 1961 y 1969. En esos ocho años se editaron trece números, que incluían desde poemas y textos nacionales, traducciones, obras de teatro y entrevistas, hasta notas editoriales con propuestas ideológicas. Miguel Grinberg, escritor, poeta, traductor y periodista, fue la figura central de la revista a lo largo de toda su trayectoria. Nacido en 1937, entró en la década del sesenta con veintitrés años: pertenecía en edad y en mentalidad a la *juventud rebelde*. Fue discípulo del escritor norteamericano Thomas Merton (quien, además, era monje trapense), y mantuvo vínculos con varios miembros de la Generación Beat norteamericana. Fue uno de los precursores del ecologismo en Argentina. Escribió varios libros sobre acontecimientos importantes de la cultura finisecular, algunos de los que él mismo fue partícipe<sup>16</sup>. En 1963, vinculó a *Eco Contemporáneo* con *Nueva Solidaridad*, un movimiento de poetas americanos fundado por él que buscaba fomentar el intercambio cultural e intelectual en el continente.

Se hacen visibles en la revista algunas de las cualidades rupturistas e innovadoras que caracterizaron la cultura de este período. Mediante notas editoriales que verbalizan las posiciones políticas de sus autores, recopilaciones de artistas latinoamericanos, traducciones de escritores extranjeros, críticas culturales y reflexiones sobre diversos asuntos, la revista se constituye como un objeto cultural juvenil de la década de los sesenta.

Como ha señalado Silvia Saytta, las revistas culturales son muy útiles para

---

<sup>15</sup> Sarlo, Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en: *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, París, América- Cahiers du CRICCAL, n°9-10, 1992, p. 9

<sup>16</sup> Ver, entre otros: *Días Beat/Beat Days*, Buenos Aires, Ed. Galerna-Mutantia, 2003; *La Generación “V”. La insurrección cultural de los años 60*, Buenos Aires, Emecé, 2004; *Cómo vino la mano. Orígenes del rock argentino*, Buenos Aires, Ed. Gourmet Musical, 2008; *Una vida hermosa. Luis Alberto Spinetta*, Buenos Aires, Atlántida, 2015.



comprender el espectro cultural de una época, la posición de intelectuales con respecto a determinados temas y su interacción con distintas esferas<sup>17</sup>. Tienen la particularidad, además, de ser un órgano colectivo, ya que para conformar una revista debió haber detrás un grupo de sujetos que se pusieron de acuerdo en torno a factores básicos (estéticos y, en ocasiones, ideológicos).

Teniendo en cuenta las limitaciones y los beneficios de utilizar las revistas culturales como fuentes a la hora de una investigación histórica, el objetivo de este trabajo es analizar la posición que ocupó la revista *Eco Contemporáneo* dentro de esta conflictiva y movilizadora década. Como ya han demostrado algunos de los trabajos antes citados, los sesenta fueron años de cambios, de modernización y donde la palabra *revolución* estaba en el centro de la escena. Este contexto se enmarca en la enorme producción artística y cultural que vivió Latinoamérica en general. Los intelectuales como intermediarios pasaron a tomar un rol central en la vida política, como articulación entre los mundos político-cultural. Muchos jóvenes formaron parte de estos cambios, volcándose a diversos modos de rebeldía.

El objetivo de este trabajo es ubicar a *Eco Contemporáneo* como un órgano de expresión de los jóvenes contraculturales. En primer lugar, se analizará el contexto de la juventud y de las revistas culturales en general durante la década, con el objetivo de delimitar un escenario más amplio. Puntualmente, el público al que se dirigió la revista fue la juventud rebelde no militante antes descrita, a la que Grinberg denominó *mufados*. El explícito rechazo a la política y la valoración de la reflexión individual serán pilares de la revista, que se moverá alrededor de un escenario vinculado con el arte y la cultura.

En un segundo capítulo, se hará una descripción de la revista a partir de su aspecto material y humano: quiénes y cómo participaron en la edición. Los aspectos formales de la publicación acompañaron el contenido y los objetivos que la revista buscaba alcanzar a partir de sus artículos.

En el tercer capítulo, se argumentará la idea de que *Eco Contemporáneo* mantuvo

---

<sup>17</sup> Saitta, Sylvia, "Las revistas culturales como objetos de la investigación literaria", en *V Congreso internacional de Letras*, 2012

durante toda su trayectoria un dinámico intercambio con el exterior, posicionando siempre el cosmopolitismo por encima del nacionalismo. El deseo de la revista de constituirse en un *vehículo de comunicación* con el mundo fue consciente y, además, efectivo: la gran cantidad de artistas y de temáticas internacionales fue lograda, y también lo fue la llegada al país de movimientos como el de la Generación Beat y, más adelante, el ecologismo y el hippismo.

En el último capítulo, se estudiará la posición de *Eco Contemporáneo* frente a la idea de una comunidad americana, que fue central en los primeros números de la revista. Se analizará el rol conflictivo que tuvo Estados Unidos dentro de la unidad continental. Luego, se intentará demostrar que el centro gravitacional de la revista viró hacia el año 1964: si bien en un principio *Eco Contemporáneo* quiso constituirse como un órgano de integración continental, centrando la atención en la unidad (latino)americana<sup>18</sup>, el objetivo de la revista pasó luego a ser la reflexión en torno a la construcción de un *hombre y una conciencia nuevos*, vinculados específicamente con la idea y los valores de los *mufados*: los jóvenes que, con profundas críticas sociales y rechazo a las normas morales heredadas de sus padres, buscaban construir nuevos caminos a través del arte. Profundamente críticos de los canales tradicionales de la política, rechazaban cualquier acercamiento con poderes institucionales. En este sentido, su diferencia con los jóvenes militantes del período es estructural: la revolución que buscaban los *mufados* era interna y lejos estaba de cualquier tipo de violencia o discusión. Tanto es así que rechazaban, también, todo tipo de definición ideológica. Su propuesta, en cambio, fue una crítica constante y permanente. Su objetivo no era cambiar la sociedad por un camino político sino unirse con otros *jóvenes mufados* para afianzar esa comunidad y así construir lo que ellos denominaban un *hombre nuevo*.

---

<sup>18</sup> El rol de Estados Unidos dentro de esta unidad continental fue complejo y contradictorio, como se intentará probar más adelante.

## Capítulo 1

### Contexto: Juventud y revistas culturales en los sesenta

Los sesenta fueron escenario de grandes hitos en la historia cultural, tanto a nivel nacional como mundial. Si bien ningún proceso es homogéneo, los jóvenes son un elemento clave para comprender los sesenta: este nuevo actor social (por primera vez fueron considerados como un grupo independiente, y no una mera etapa de transición entre la niñez y la adultez) intervino en el mundo cultural y artístico en un nivel inédito hasta entonces. La coyuntura socio económica expuesta en la introducción dio pie a la constitución de la juventud como un actor social nuevo. El Estado de Bienestar en Occidente y el Estado comunista en el bloque soviético habían extendido la educación haciendo que los estudios secundarios para algunos y la Universidad para otros fuesen accesibles. Esto produjo una gran masa de jóvenes formados y reunidos en instituciones propias, que fueron constituyéndose como un actor independiente, que se alejaba cada vez más de las generaciones anteriores. Desde una visión económica, como han señalado ya numerosos investigadores, fue central la construcción de los jóvenes como un nuevo mercado de consumo, con productos propios: desde entretenimiento como la música, la televisión y el ocio hasta objetos, principalmente la ropa<sup>19</sup>. El jean, la minifalda, el pelo largo son imágenes ya canónicas de los jóvenes de los sesenta. La prosperidad económica que se vivía hacía que los jóvenes estudiantes pudiesen retrasar la entrada al mercado laboral, al no tener la necesidad de aportar dinero en los hogares, dedicándose a los estudios. El dinero que conseguiesen quedaba así disponible para comprar discos de rock o un par de jeans.

Esta imagen del joven rebelde *de pelo largo*, si bien no aludía a la totalidad de la juventud, era lo suficientemente masiva como para convertirse en un símbolo de la década. Las minifaldas y el jean iban acompañados, a su vez, de una expansión del rock. Si bien en un principio su origen en el país se vinculó con bandas que cantaban en inglés o traducían a otras anglosajonas, poco a poco fue surgiendo una cultura de rock en español que formó

---

<sup>19</sup> Ver: Manzano, Valeria, óp. Cit.; Pujol, Sergio, óp. Cit., y Hobsbawm, Eric, óp. Cit., entre otros

parte del repertorio de los jóvenes rebeldes. Como ha dicho Sergio Pujol, “la música se convirtió en el eje identitario de un grupo de jóvenes que tenían conciencia de estar construyendo una nueva cultura... la cultura de los jóvenes”<sup>20</sup>. “La Cueva de Pasarotus” en la avenida Pueyrredón y la confitería “La Perla del Once” fueron escenario de los orígenes del rock en Argentina. Allí se reunían músicos como Tanguito, Moris o Lito Nebbia, y – según cuenta el mito- allí se compuso la emblemática canción *La Balsa*, de Los Gatos, aludiendo al término *naufregar* que se utilizaba para definir a los jóvenes que vagaban por las calles de Buenos Aires. Jóvenes que, con profundas críticas sociales, buscaban, para expresarse, caminos alternativos a los canales tradicionales de la política. Así, sus canciones, si bien no eran de protesta política, resultaban contestatarias<sup>21</sup>.

Esta generación de jóvenes rebeldes era profundamente crítica de la sociedad en que vivía. La monotonía y la rutina les parecía aterradora; el mundo de los adultos era, para ellos, algo de lo que debían alejarse. En su libro *La generación V*, Miguel Grinberg describe la insurrección que caracterizó a una generación que anhelaba “la transformación profunda del acto de existir en este planeta cultivando en nosotros mismos la promesa de otra realidad cotidiana”<sup>22</sup>.

Otro factor importante a la hora de pensar la *década rebelde* tiene que ver con la extensión del uso de drogas alucinógenas, que no era un fenómeno particular del país sino que era una tendencia a nivel global (basta con pensar en los *hippies*, en Woodstock o el uso del ácido lisérgico-LSD con fines recreativos). Las drogas alucinógenas eran utilizadas muchas veces como mecanismo para expandir la conciencia y el autoconocimiento, una práctica muy extendida en el mundo<sup>23</sup>. Mientras que los sectores militantes condenaban el uso de drogas recreativas, ya que iban en contra de la disciplina que exigían, los artistas solían ser más propensos a su uso. Cuando el músico Luis Alberto Spinetta (uno de los más icónicos artistas de la juventud de la época) prendió un cigarrillo de marihuana en el plenario de JAEN -Juventudes Argentinas por la Emancipación Nacional- las autoridades

---

<sup>20</sup> Pujol, Sergio, *óp. Cit.*, p. 247

<sup>21</sup> Para más información sobre el surgimiento del rock en Argentina ver: Pujol, Sergio, *op. Cit.* O Grinberg, Miguel, *Cómo vino la mano. Orígenes del rock argentino*, Buenos Aires, Ed. Gourmet Musical, 2008

<sup>22</sup> Grinberg, Miguel, *La generación V. La insurrección contracultural de los años 60*, Buenos Aires, Emecé, 2004, p. 7

<sup>23</sup> Ver: Pujol, Sergio, *óp. Cit.*, pp. 53-55

de la agrupación estudiantil propusieron expulsarlo.

Muchos de estos jóvenes participaron de diversas maneras de iniciativas artísticas. Se mencionó en la introducción el rupturista *boom latinoamericano* de los años 60 que llevó a los escritores del continente a un público mundial (sobre todo europeo) con una extensión sin precedentes. Simultáneamente, las revistas y la prensa vivieron una modernización que las convirtió en elementos centrales en la vida cotidiana de los hombres y mujeres de los sesenta. Surgieron a lo largo de la década ediciones de publicación masiva como *Primera Plana*, fundada por Jacobo Timerman, la revista *Claudia* (“la revista de la mujer moderna en los años sesenta”, como la llamó Isabella Cosse<sup>24</sup>), y revistas literarias como *El grillo de papel* y *El escarabajo de Oro*, ambas dirigidas por Abelardo Castillo.

Las revistas culturales fueron un importante espacio de encuentro para estos jóvenes rebeldes. Este es el caso de *Eco Contemporáneo*, que nucleó entre sus lectores y colaboradores un público explícitamente joven y crítico: “nuestra rebelión, nuestra juventud, nuestra sinceridad, nos dan la absoluta dimensión de nuestra potencia. La unidad de acción y la libertad total en la reflexión y creación individuales, serán la ratificación de tal aspiración. Por eso esta Revista: buscamos conectarnos con quienes comparten nuestro descontento para iniciar el combate y dejar de estar solos”<sup>25</sup>.

Fue recurrente el interés y la atención sobre la coyuntura, tanto nacional como mundial. Si bien no era éste el tema central de las revistas culturales, era difícil mantenerse al margen de los acontecimientos sociales y políticos. Beatriz Sarlo opina que el interés por actuar sobre la coyuntura es parte fundante de una revista: “a diferencia de los poemas o las ficciones, la sintaxis de la revista (que obviamente los incluye) se diseña para intervenir en la coyuntura, alinearse respecto de posiciones y, en lo posible, alterarlas, *mostrar* los textos en vez de solamente publicarlos”<sup>26</sup>. Como se ha señalado sobre las revistas dirigidas por Abelardo Castillo durante la época, antes mencionadas -*El grillo de papel* (1959-1960), *El escarabajo de oro* (1961-1974) y, algo posterior, *El Ornitorrinco* (1977-1986)- las poesías

---

<sup>24</sup> Cosse, Isabella, “Claudia: la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973)”. En *Mora* (B. Aires), vol. 17, no 1, 2011

<sup>25</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos Aires, diciembre de 1962, p.2

<sup>26</sup> Sarlo, Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en: *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, París, América- Cahiers du CRICCAL, n°9-10, 1992, p. 11

que aparecen en ellas tienen una vinculación inmediata con los acontecimientos sociales y políticos, tanto nacionales como mundiales<sup>27</sup>. Lo mismo puede decirse de *Eco Contemporáneo*, que incluyó en su índice notas vinculadas con noticias de otros países latinoamericanos e intervino sobre debates de la época.

Se fomentó en esta época una visión del artista como vehículo para el cambio social. En *Eco Contemporáneo* se incorpora, en la primera Edición, una encuesta realizada a diversas personas, en la que se incluye una pregunta que es: “¿Cuál cree que debe ser la función del intelectual o del artista en la sociedad en que vivimos?”<sup>28</sup>. La respuesta de Abelardo Castillo es ilustrativa de la época: “(...) yo tengo para mí que la literatura y el arte son modos de transformar el mundo, de ayudar, con todos, a transformar el mundo”<sup>29</sup>. Aparecen varios artículos reflexionando sobre este tema en la revista. En “El artista: testimonio de la libertad”, Albert Camus señala que “tenemos [los artistas] que justificar dos cosas: nuestra inservibilidad y, al mismo tiempo, que nuestra inutilidad resulte útil para causas horribles”<sup>30</sup>.

Como ha dicho Carlos Battilana en un análisis sobre las revistas de poesía, una característica de éstas a partir de las vanguardias es la formación de un público particular, desechando “otra porción ligada a la masividad en la que el Mercado juega un papel preponderante”<sup>31</sup>. En ese sentido, la posición de *Eco Contemporáneo* es muy clara: “Si nada de lo aquí publicado tiene para Ud. Sentido, no se preocupe ni postule nuestro exterminio. Para algunos lo tiene y es para ellos que hacemos la Revista, aunque sean solo 5000 (son más)”<sup>32</sup>. La revista delimita un público y no busca una masividad mercantil.

Así, *Eco Contemporáneo* se ubica en un escenario de gran actividad artística y

---

<sup>27</sup> Ver: Blanco, Mariela, “Espacios de definición de la poesía de los '60. *El Grillo de Papel y El Esarabajo de Oro*”, y Aguilera, Evangelina, “Poesía del observatorio. La relación arte/vida en las revistas de Castillo”, en Calabrese, Elisa y de Llano, Aymará, *Animales fabulosos. Las revistas de Abelardo Castillo*, Mar del Plata, Editorial Martín y Universidad de Mar del Plata, 2006

<sup>28</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 10

<sup>29</sup> Castillo, Abelardo, “Encuesta”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 18

<sup>30</sup> Camus, Albert, “El artista: testimonio de la libertad”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, p. 83

<sup>31</sup> Battilana, Carlos, “Revistas de poesía: descripción de un objeto”, en *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital. Artes, letras y humanidades*, Universidad Nacional de Mar del Plata, vol. IV, núm. 7, 2015, p. 28-29

<sup>32</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, p. 3

cultural, y de una importante modernización de la prensa. Algunas de las nociones básicas que subyacen a la revista son compartidas por otras publicaciones de la época: el rol del arte y del artista como vehículo para el cambio social, el interés por la coyuntura sociopolítica y la construcción de un público propio y delimitado. Bajo estas premisas, *Eco Contemporáneo* se constituirá como un elemento de expresión del grupo antes descrito como contracultural: jóvenes rebeldes que canalizaban sus críticas sociales a través del misticismo oriental, la reflexión individual, el uso de drogas alucinógenas y manifestaciones artísticas.

## Capítulo 2

### Lo material: descripción de la revista

*Eco Contemporáneo* se editó durante ocho años, entre 1961 y 1969. Sus trece números se organizaron en once entregas, ya que algunas ediciones se publicaron de manera conjunta –la 6/7 y la 8/9. Las fechas de publicación de las entregas no mantuvieron una regularidad definida<sup>33</sup>. La revista presentó notas críticas, de opinión, poemas, textos narrativos, traducciones de textos extranjeros, entrevistas, recomendaciones de artistas y manifiestos ideológicos. Si bien el contenido artístico de la revista es principalmente literario, también hacen aparición otras disciplinas como el cine, y en menor medida el teatro, la danza y las artes plásticas.

La extensión de las ediciones y distribución del contenido fue, al igual que las fechas de publicación, irregular. Los primeros números fueron significativamente más largos que los últimos: la revista comenzó con 95 páginas (llegó a tener 160 en el número 5) y no pasó de las 17 en las últimas tres ediciones. La publicación de algunas ediciones se hizo de manera conjunta: los números 6 y 7 se mostraron juntos en 1963, y lo mismo sucedió con los números 8 y 9 en 1965.

Mientras que en los primeros números predominaron los textos literarios (poemas, cuentos o narraciones), y en segundo lugar las notas de opinión sobre asuntos coyunturales, la proporción se fue modificando en las siguientes ediciones, hasta dar vuelta la balanza. El número de artículos vinculados a la coyuntura sociopolítica, generalmente manifestando profundas críticas sociales y humanas, fue creciendo. Se pueden definir, en este sentido, dos grandes momentos: los números 1 a 7 tienen una estructura similar. Si bien aparecen artículos que se ocupan de analizar situaciones socio políticas, el centro de la mirada está puesto en el arte: textos literarios (narrativos, dramáticos o poéticos), análisis de movimientos artísticos (artículos como “la nueva poesía brasileña”, “el nuevo cine americano”, entre otros), y, en menor medida, estudios sobre otras disciplinas como la

---

<sup>33</sup> Los años de publicación fueron: 1961 (Número 1), 1962 (Números 2, 3 y 4), 1963 (Números 6 y 6/7), 1965 (Número 8/9), 1967 (Número 10), 1968 (Número 11) y 1969 (Números 12 y 13)



danza y las artes plásticas. A partir de la edición número 8/9, la estructura de la revista cambia por completo. Desde allí hasta el final, no aparece casi ningún texto literario. Los artículos que se publican desde dicha edición en adelante se vinculan con la reflexión acerca de distintos aspectos de la realidad: el rol del artista, el cambio de generación, la construcción de una nueva conciencia y un hombre nuevo, la vinculación entre “cine y rebelión”, y movimientos como el ecologismo o el *flowerpower*.

Es interesante tener en consideración que 1964 (el año que transcurrió entre la entrega 6/7 y la 8/9), coincidió con un extenso viaje de Grinberg por Estados Unidos, en el que mantuvo conversaciones y encuentros con muchos artistas e intelectuales locales. Esto parece ser decisivo en los cambios que aparecen en la revista en torno a esa época. El mismo Grinberg ha recordado dicho viaje como un momento importante en su trayectoria (momento, por ejemplo, en que se tornó ecologista). En una entrevista publicada por el portal de noticias Télam, cuenta que en la estación de micros escuchó por primera vez a los Beatles: “minutos atrás desconocía la existencia de esos chicos de Liverpool, y de pronto se abrían las compuertas del universo y fluían océanos de información trascendental”<sup>34</sup>. No es sorprendente que, ante tal sorpresa frente a los *fabfoury* luego de vincularse con personalidades como Henry Miller, Allen Ginsberg, Thomas Merton, Le Roi Jones y Lawrence Ferlinghetti, Grinberg se avocase –una vez de vuelta en la Argentina- a la reflexión alrededor de la búsqueda de una nueva conciencia, con influencias cada vez más importantes del hippismo.

Hay dos elementos que se mantuvieron constantes a lo largo de todos los números que atravesó la revista: el lugar de edición en Buenos Aires, y el rol de editor. Los colaboradores y artistas convocados variaron; si bien hay algunos nombres que mantuvieron mayor regularidad que otros, como Antonio Dal Masetto y Juan Carlos de Brasi como secretarios de redacción (además de escritores de múltiples artículos y ficciones), la única constante a lo largo de los ocho años fue Miguel Grinberg como editor.

---

<sup>34</sup> Cordeu, Mora, “Un diario de Grinberg nos asoma al corazón de la generación beat”, *Télam*, 20 de mayo, 2014. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201405/63897-diario-miguel-grinberg-literatura-generacion-beat.php>

A veces acompañado de secretarios o colaboradores, ya a partir de la edición 6/7 su nombre aparece como el único “editor responsable” y “editor vital”. Es innegable su rol principal en toda la trayectoria de la revista –basta con pensar que *Eco Contemporáneo* interrumpió su publicación durante los meses que él estuvo fuera del país.

Los artistas e intelectuales que participaron de la redacción y distribución de la revista fueron varios y heterogéneos, tanto en ideología como en nacionalidad. La multiplicidad ideológica es consciente desde la misma redacción: “los que nos demandan ‘definición ideológica’ no pueden comprender cómo esta Revista publicó en su número anterior trabajos de la muy ‘izquierdista’ María Rosa Oliver y del muy ‘reaccionario Walmir Ayala’”<sup>35</sup>. En cuanto a la nacionalidad de los autores, es interesante tomar en cuenta la idea de Sarlo de que “la política de traducciones de una revista puede indicar de qué modo un colectivo intelectual piensa su intervención en la esfera pública como propuesta de reorganización de la tradición cultural”<sup>36</sup>. En este sentido, la búsqueda de *Eco Contemporáneo* de convertirse en una especie de vehículo de comunicación y de contacto con el exterior se condice con su elección de artistas a publicar: la cantidad de extranjeros supera con creces a los argentinos.

Entre los artistas argentinos que publica la revista, podemos resaltar la presencia de Antonio Dal Masetto, quien, además de participar como secretario de redacción, publicó textos literarios y análisis coyunturales. Gregorio Kohon, también partícipe del equipo editor, publicó varios cuentos y poemas. María Rosa Oliver escribió, a pedido de la revista, “Algo sobre la paz”<sup>37</sup>. Se suman a ellos un cuento de Marco Denevi<sup>38</sup>, un “homenaje” a Raúl González Tuñón<sup>39</sup>, poemas y análisis de Jorge Di Paola Levin, Bernardo Verbitzky reflexionando sobre “El peruano Arguedas”<sup>40</sup> y Jorge L. Vilela con varios artículos sobre la situación de la literatura nacional, además de un “diálogo con Piazzolla”<sup>41</sup>. Si bien son

---

<sup>35</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos Aires, 1963, p. 3

<sup>36</sup> Sarlo, Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en: *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, París, América- Cahiers du CRICCAL, n°9-10, 1992, p. 13

<sup>37</sup> Oliver, María Rosa, “Algo sobre la paz”, *Eco Contemporáneo*, Nro 4, Buenos Aires, diciembre de 1962, pp. 77-79

<sup>38</sup> Denevi, Marco, “La embalsamada”, *Eco Contemporáneo*, Nro 5, Buenos Aires, 1963, pp. 91-94

<sup>39</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro 5, Buenos Aires, 1963, pp. 47-57

<sup>40</sup> Verbitzky, Bernardo, “El peruano Arguedas”, *Eco Contemporáneo*, Nro 5, Buenos Aires, 1963, pp. 138-139

<sup>41</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro 6/7, Buenos Aires, 1963, pp. 156-163

numerosos los nombres argentinos aquí citados, el centro de la escena lo ocupan sin dudas los extranjeros.

Resulta interesante resaltar que la nacionalidad con más cantidad de artistas publicados en la revista es Estados Unidos: entre traducciones de los *beatniks* y otros norteamericanos aparecen textos literarios y también relatos coyunturales. Son publicadas numerosas traducciones de textos poéticos de Allen Ginsberg, Lawrence Ferlinghetti, Thomas Merton y William Carlos Williams, entre otros; LeRoi James ocupa un importante lugar en la primer edición con su artículo sobre “Cuba Libre”<sup>42</sup> (en uno de los pocos casos en que un norteamericano habla sobre Latinoamérica); John Clellon Holmes aparece con su análisis sobre “el HIPSTER: rebelde de la generación beat”<sup>43</sup>; Henry Miller es publicado en referencia al caso de censura que envolvió a su libro *Trópico de Cáncer*<sup>44</sup>; aparece correspondencia intercambiada entre Grinberg y distintos integrantes de la generación beat, principalmente Jack Kerouac, Allen Ginsberg y Lawrence Ferlinghetti<sup>45</sup>. Hacia los últimos números la cantidad de norteamericanos es cada vez mayor: Martin Jezer, Michael McClure, Daniel Cohn Bendit, Hugo Fox, Alan Watts, entre otros, escriben siempre vinculándose con la reflexión en torno a la construcción de un *hombre nuevo* –como se profundizará más adelante.

Los latinoamericanos son los segundos en proporción, y sus apariciones suelen ser a través de textos literarios; en general agrupados por nacionalidad, en artículos como “Brasil: cinco poetas”<sup>46</sup>, “cuatro poetas peruanos”<sup>47</sup>, “cuatro poetas mexicanos”<sup>48</sup> o “dos cuentistas brasileños”<sup>49</sup>, aparecen también cuentos de Clarice Lispector<sup>50</sup> y una obra de teatro de Walmir Ayala<sup>51</sup> –recurrente colaborador de la revista. Además de obras literarias,

---

<sup>42</sup> Jones, Le Roi, “Cuba Libre”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre-diciembre de 1961, pp. 38-56

<sup>43</sup> Holmes, John Clellon, “El Hipster: rebelde de la Generación Beat”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos aires, diciembre de 1962, pp. 82-92

<sup>44</sup> Miller, Henry, “Censores os desafío”, *Eco Contemporáneo*, Nro 5, Buenos Aires, 1963, pp. 95-97

<sup>45</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos aires, diciembre de 1962, pp. 3-16

<sup>46</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, pp. 129-133

<sup>47</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre-diciembre de 1961, pp. 24-26

<sup>48</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos aires, diciembre de 1962, pp. 33-36

<sup>49</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, pp. 112-115

<sup>50</sup> Ver, por ejemplo: Lispector, Clarice, “Una gallina”, *Eco Contemporáneo*, Nro 2, Buenos Aires, enero-abril de 1962, pp. 18-21

<sup>51</sup> Ayala, Walmir, “Los nietos de Dios”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos aires, diciembre de 1962, pp. 57-

algunos latinoamericanos hacen aparición reflexionando sobre movimientos artísticos del continente, como Walmir Ayala sobre la “nueva poesía brasileña”<sup>52</sup> y Alex Viany sobre “el nuevo cine brasileño”<sup>53</sup>.

Europeos son menos publicados en *Eco Contemporáneo*. Es interesante resaltar que los hay de ambos lados de la cortina de hierro. Hay algunos más recurrentes que otros: Witold Gombrowicz, polaco residente en Buenos Aires –quien, además, mantuvo un vínculo personal de amistad con Grinberg- aparece en más de una ocasión, él mismo como autor y además siento objeto de análisis. Se publican varios poemas de Eugenio Evtuchenko (URSS); Jonas Mekas (Lituania, residente en Estados Unidos) escribió más de un artículo sobre cine y censura; Edgar Morin (Francia) y Vasco Pratolini (Italia) son entrevistados sobre el cine. Alexander Trocchi (Gran Bretaña) aparece en los últimos números con reflexiones sobre la *nueva conciencia*, y Albert Camus (Francia) sobre el rol del artista. Además de ellos, aparecen obras artísticas de Manuel Pinillos (España), Cees Nooteboom (Países Bajos) y Egito Goncalves (Portugal), entre otros.

Por último, vale la pena resaltar el hecho de que, si bien son pocos, aparecen algunos artículos provenientes de India, en consonancia con el interés que comenzaba a circular entre estos jóvenes alrededor del misticismo oriental. En la primera edición aparecen publicadas palabras de Ghandi<sup>54</sup>, en la edición 6/7 hay una sección dedicada la Hungry Generation<sup>55</sup>, generación de escritores originarios de India, donde se incluye un poema de Shakti Chattopadhyay, y se publican también algunos poemas de Malay Roy Choudhury.

La proporción de latinoamericanos/estadounidenses y europeos que son publicados por la revista tiene un importante quiebre en 1964. Antes de esa fecha –esto es: entre los números 1 y 7- los nombres provenientes de países vecinos son numerosos, tanto en el origen de los autores como en la gran cantidad de artículos orientados al análisis de movimientos artísticos regionales. En dichas ediciones aparecen, por ejemplo, secciones

---

71

<sup>52</sup> Ayala, Walmir, “La nueva poesía brasileña”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, pp. 66-75

<sup>53</sup> Viany, Alex, “El nuevo cine brasileño”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 3, Buenos Aires, mayo-julio de 1962, p. 100

<sup>54</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro 1, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 1961, p. 58

<sup>55</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 6/7, Buenos aires, 1963, p. 56-59

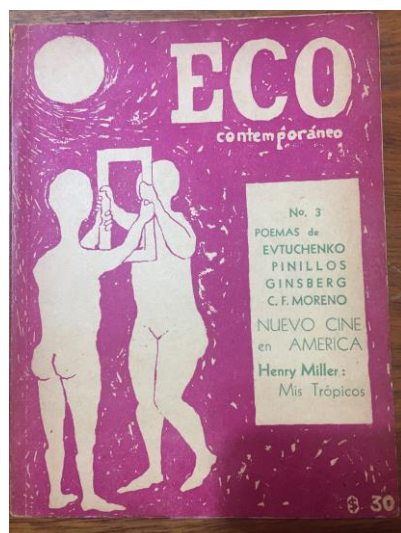
con noticias sobre países específicos –México y Brasil-, movimientos políticos –los nadaístas en Colombia, neo-fascismo en Argentina-, secciones agrupadas por nacionalidad: poetas brasileños, poetas peruanos, cine argentino, y así intentos de presentar situaciones artísticas locales. El tipo de contenido tiene un gran quiebre hacia la edición que combina los números 8/9, publicada en el 1965. A partir de entonces, el repertorio de la revista se conformará casi en su totalidad de nombres norteamericanos, principalmente, con algunas intervenciones de argentinos y de europeos.

Es interesante observar, además, que si bien al leer los primeros 9 números uno se familiariza con ciertos nombres que aparecen numerosas veces, a partir de la edición 10 y en adelante, hay una especie de quiebre en los artistas que elige publicar la revista. Los únicos nombres que se repiten de la época previa serán el del mismo Grinberg y el de Witold Gombrowicz; el resto aparecen por primera vez: Dylan Thomas, Martin Jezer, Obi Egbuna y Hugo Fox, entre otros.

El contenido gráfico de la revista también evolucionó a lo largo de los años, y fue un importante complemento al contenido literario. Entre los artistas que colaboraron con portadas e ilustraciones se encuentran Miguel Brascó, Jorge de la Vega, Hector Tilbe y Lidia Tobar. Es interesante, en este sentido, remarcar cómo la evolución de las portadas acompañó a la de la revista: en los primeros números, acompaña al título la frase *revista interamericana*. El número 8/9 es el primero que, en su portada, omite dicha frase; en la siguiente edición, en la portada aparecerá la expresión *Poder Joven*. Como se verá más adelante, este cambio en el subtítulo se condice con un cambio de interés que subyace a la revista.

Los números 10, 11 y 12 cambian las ilustraciones por fotografías. La multiplicidad de colores de los primeros números desaparece en las últimas cuatro portadas, monocromas, con un tinte menos alegre y más serio. Si bien es posible que un tema monetario interviniese en esta decisión, el cambio de estilo va más allá del traspaso al monocromo: los motivos son también más lúgubres y serios. Para ilustrar esta idea, tomemos como ejemplo la portada a la Tercera edición, y la fotografía de un arresto policial

que encabeza el Número 12:



También las contratapas traen consigo información interesante. Desde realidades latinoamericanas como “La AMÉRICA que no muestran las guías de turismo”<sup>56</sup> presentando la imagen de una villa miseria del primer número y el “Delincuente Juvenil”<sup>57</sup> del segundo número, hasta las angustiantes imágenes de las últimas ediciones –también, como las portadas, realizadas en blanco y negro- las contratapas aparecen integradas dentro de la lógica de cada una de las ediciones.

Además del cambio de estilo en portadas y contratapas, la revista sufre otras tres transformaciones importantes en la forma de publicación. Por un lado, el índice que aparece al comienzo desde la edición número 2 hasta la 10, desaparece a partir de la edición 11<sup>58</sup>. Por otro lado, es notorio también en esa onceava entrega el cambio de estética. Las primeras diez publicaciones tienen una determinada tipografía y una manera similar de organizar los artículos, a lo que se suman numerosos dibujos y fotografías, algunas incluso a color. A partir de la onceava edición, esta lógica cambia, y se mantiene constante en los

<sup>56</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, contratapa

<sup>57</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 2, Buenos aires, enero/abril de 1962, contratapa

<sup>58</sup> En la primera edición, si bien todavía no aparece un índice, se menciona la mayoría de los artículos en la portada.

últimos tres números. Se introduce una estética más formal y unificada, manteniendo, por ejemplo, todos los títulos de los artículos en recuadros iguales. Si bien aparecen algunos pocos dibujos –y ninguno en color-, la cantidad de texto es mucho mayor: incluso sucede –no ocurría en los números anteriores- que en la misma página donde termina un artículo, si queda espacio en la hoja debajo, comienza en esa misma página otra nota.

Un último cambio en la manera de organizar la publicación que es interesante resaltar es la sección de “cartas de lectores”. Durante los primeros números –exceptuando la segunda edición- se publicaron numerosas correspondencias, muchas originadas en el exterior. Si bien se publicaron cartas firmadas por nombres desconocidos, un gran número provenía de personas que fueron publicadas en la revista: Allen Ginsberg, Thomas Merton, Lawrence Ferlinghetti, Jonas Mekas, Manuel Pinillos, Gregorio Kohon, Zito Kerrag y Miguel Brasco son algunos de ellos. Otras, aunque no fueron publicados directamente, provenían de aliados de revistas internacionales: Sergio Mondragón de *El Corno Emplumado* (México) y Ulises Estrella de *Pucuna* (Ecuador). En la mayoría de los casos, las cartas fueron acompañadas por una respuesta del editor. Esta sección desapareció a partir de la décima edición.

## Capítulo 3

### *Eco Contemporáneo* como vehículo de comunicación

El deseo de *Eco Contemporáneo* de convertirse en un vehículo de comunicación con el exterior es consciente y explícito desde un primer momento. Ya se ha demostrado la enorme amplitud de nacionalidades entre los artistas publicados: estadounidenses, latinoamericanos y europeos aparecen con más frecuencia que argentinos. Pero el cosmopolitismo de la revista no termina en su elección de nombres: el contenido de los artículos que ellos publican tampoco se circunscribe a los límites del país sino todo lo contrario. El interés por noticias, movimientos artísticos, textos literarios, teorías y análisis surgidos en el exterior es siempre explícito.

Dentro de lo amplio y diverso que llega a ser el mundo editorial (oficial e independiente), hay muchas publicaciones que eligen abstenerse en declarar una filiación política y/o ideológica. Este no es el caso de *Eco Contemporáneo*, donde las notas editoriales al comienzo de cada número son una parte central del contenido presentado. Grinberg utiliza estos espacios (además de algunos artículos propios como parte del contenido de la revista) para establecer una posición frente a distintos aspectos de la coyuntura política, social y económica que lo rodea. En todos los números hay, al menos, una nota editorial. El tono de protesta es evidente en todas. Sin embargo, es una protesta que tiene un tono sarcástico y, en cierto sentido, humorístico. En esto se diferencia de las protestas que llevaban adelante publicaciones más vinculadas con la militancia política. El sarcasmo en estas editoriales se asemeja más a las revistas vanguardistas de los años 20<sup>59</sup>. En estos artículos se van a esbozar todos los valores antes mencionados como fundantes de la cultura juvenil contestataria de los sesenta: rechazo a los canales tradicionales de la política, búsqueda de una liberación personal, crítica social y propuestas de cambio a partir de un camino individual. Estos espacios servirán, también, para remarcar el rol que la revista busca cumplir: un vehículo de comunicación con el exterior, una caja de resonancia de movimientos internacionales, promotor de una red de artistas e intelectuales. Todos estos

---

<sup>59</sup> Ver, por ejemplo, editoriales de la revista *Martín Fierro* (1924-1927)



valores y principios defendidos son complejos y evolucionan de diferentes maneras a lo largo de las sucesivas ediciones.

Ya desde la nota editorial del primer número de la revista se marcan los valores y objetivos defendidos desde este espacio: “en lo concerniente a ECO CONTEMPORANEO, creemos que denunciar todos los disfraces del grotesco carnaval extranjerizante -excepto los limpios envíos artístico-culturales y científicos- es ayudar a resurgir los cadáveres que enterraron los adinerados sepultureros de la cultura. Esta es la función más concreta y profunda, desde tal punto de vista, que impulsa a un órgano de expresión no específico. Sea”<sup>60</sup>. Sin embargo, bajo dichos *envíos artístico-culturales*, la revista se constituirá en un canal de comunicación con el exterior.

La propuesta más armada y completa en este sentido fue el *Movimiento Nueva Solidaridad*. Abordado por primera vez en la edición número 5, este movimiento planteaba un “eje, primer peldaño de la Integración, apertura de la Acción Interamericana”<sup>61</sup> junto con la revista mexicana *El Corno Emplumado* y apoyo de diversos artistas, e invitando a otras revistas del continente a acercarse a la propuesta<sup>62</sup>. Este movimiento buscaba nuclear a poetas y artistas del continente, con el objetivo de promocionar e intercambiar producciones artísticas. Su propuesta más concreta fue el *Primer Encuentro Americano*, de 1964. Los colaboradores de la propuesta *Acción Poética Interamericana*, anunciada dentro del movimiento, fueron personalidades como Henry Miller y Thomas Merton (EEUU), Jaime Carrero (Puerto Rico), Joaquín Sánchez MacGrégor (México), Gonzalo Arango (Colombia), Raquel Jodorowsky (Perú), la revista *El Techo de la Ballena* (Venezuela), Ernesto Cardenal y Pablo Antonio Cuadra (Nicaragua).

Entre los contactos que la revista buscó establecer con otras publicaciones, aparecen múltiples referencias a aliados en otros países. Basta con ver el final de la edición número 5, que incluye una extensa lista de revistas distribuidas a lo largo del mundo; son aludidas revistas de numerosos países: Brasil, Nicaragua, México, Uruguay, Paraguay, Colombia, Ecuador, Cuba, Estados Unidos, España, Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, Venezuela,

---

<sup>60</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 9

<sup>61</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, p. 4

<sup>62</sup> En la Edición número 5 se presenta la carta en la que Henry Miller acepta la “presidencia honorífica” al movimiento.

Portugal y Perú<sup>63</sup>. Referencias como esta aparecen a lo largo de todas las ediciones. Ya en la segunda edición se hace referencia a *The City Lights Books*, editorial de San Francisco conocida por el caso del juicio por obscenidad ante la publicación de *Howl and Other Poems* (Allen Ginsberg)<sup>64</sup>. En el número 6/7 se hace especial hincapié en algunas revistas latinoamericanas, vinculadas con el *Movimiento Nueva Solidaridad: El Corno Emplumado*, de México, *El pez y la serpiente*, de Nicaragua, y *El techo de la ballena*, de Venezuela.

La revista incluye, también, artículos vinculados con episodios históricos que resultan interesantes para abordar la cualidad cosmopolita de sus intereses, ya que muchos de estos episodios no tuvieron ninguna injerencia en Argentina. No me refiero únicamente a los casos de secciones referidas a “noticias de Brasil” o “noticias de México”<sup>65</sup>, que ciertamente existieron, sino también a anécdotas o eventos puntuales que fueron tratados en los artículos. Los lectores de *Eco Contemporáneo* tuvieron en sus manos la “Declaración en la corte”<sup>66</sup> de Bartolomeo Vanzetti, el caso de censura de Henry Miller y de Jonas Mekas a causa de sus libros y películas, respectivamente<sup>67</sup>, la declaración de principios de la Hungry Generation en India ya citada, un análisis de la “Mística de Los Beatles”<sup>68</sup>, un artículo de Obi Egnuba sobre el *blackpower*<sup>69</sup> e incluso un poema sobre Hiroshima escrito por un niño japonés<sup>70</sup>.

Otro elemento que señala la voluntad internacionalista que tuvo la revista es la existencia de corresponsales distribuidos a lo largo del mundo. En Río de Janeiro, Lima, Cali, Nueva York, México, Tegucigalpa, San Francisco, Londres, Portugal y San Pablo, estos corresponsales cumplían el objetivo de fomentar la comunicación y la llegada de noticias externas al país. Así, por ejemplo, se publica en la segunda edición una especie de

---

<sup>63</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, p. 160

<sup>64</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 2, Buenos Aires, enero-abril de 1962, p. s/n

<sup>65</sup> Ver, por ejemplo: *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 1961, p. 86

<sup>66</sup> Vanzetti, Bartolomeo, “Declaración en la corte”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, p. 136

<sup>67</sup> Ver, por ejemplo: Miller, Henry, “El mundo del sexo”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 3, Buenos aires, mayo-julio de 1962, p. 4 o Mekas, Jonas, “Cine y rebelión”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, p. 48

<sup>68</sup> Nho, Ektor y Kreimer, Juan Carlos, “La mística de Los Beatles”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, p. 91

<sup>69</sup> Egnuba, Obi, “Poder Negro o Muerte”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 12, Buenos aires, 1969, p. 3-5

<sup>70</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre-diciembre de 1961, p. 61

bitácora de viaje entre Lima y Nueva York del responsable neoyorquino Zito Kerrag<sup>71</sup>.

La revista hizo especial hincapié en incorporar al país algunos movimientos culturales norteamericanos. En primer lugar, resalta por su reiterada aparición la generación beat. Los *beatniks*, como fueron llamados despectivamente por la prensa, fueron una generación de escritores surgida en la década de los cincuenta en Estados Unidos, entre los cuales se encuentran, entre otros, Allen Ginsberg, Jack Kerouac, Lawrence Ferlinghetti y Neil Cassedy. Como dijo John Clellon Holmes en un artículo publicado en la revista, “es la primera generación para la cual el genocidio, el lavado de cerebro, la cibernética, la investigación motivacional –y la limitación resultante del concepto de la volición humana inherente en ella- se han hecho tan familiares como su propia cara. Es también la primera generación que ha crecido con la posibilidad de la destrucción nuclear del mundo como respuesta a todas las preguntas”<sup>72</sup>. Así, su estilo fue anti-todo: anti política, anti sociedad, anti religión. Su búsqueda era interior y su preocupación era más individual que social; la expansión de la consciencia era para ellos vital. Si bien el rechazo y la crítica a la sociedad hacía que algunos los considerasen *abatidos*<sup>73</sup>, Holmes dice que “se resisten a perderse. Quien quiera que sean, éstas no son palabras de una generación que tiene lástima de sí misma por la pérdida de sus ilusiones; ni tampoco las palabras de una generación consumida por el odio de un mundo que jamás hicieron. Parecen más las palabras de una generación que emerge hacia la fe desde el caos moral y la desesperación intelectual en que rehúsan perderse”<sup>74</sup>.

El vínculo que Grinberg mantuvo con ellos fue constante, y esto se vio en la gran cantidad de textos de autores beatniks que fueron publicados, así como en la correspondencia con ellos intercambiada. Se publicaron poemas de Allen Ginsberg y de Lawrence Ferlinghetti; en la edición 4 se incluyeron numerosas cartas intercambiadas entre Grinberg y distintos miembros de este grupo: Kerouac, Ginsberg y Ferlinghetti. Se incluyó, también, el artículo de John Clellon Holmes antes citado, con un análisis específico de la Generación Beat.

---

<sup>71</sup> Zerrag, Zito, “Lima-New York”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 2, Buenos aires, enero/abril de 1962, p. 6-17

<sup>72</sup> Holmes, John Clellon, op. Cit., p. 85

<sup>73</sup> Significado original de la palabra *beat* en la comunidad afroestadounidense: cansado o abatido, proveniente de *beat down*.

<sup>74</sup> Holmes, John Clellon, op. Cit, p. 82

En los últimos números, aparecen también otros movimientos de origen exterior que Grinberg buscó introducir al país. Su lucha a favor del ecologismo es conocida –fue uno de los primeros en encararla en Argentina- y en la revista aparece el embrión de este interés con notas como “Ecología”<sup>75</sup>, por Martin Jezer. Otro movimiento que Grinberg buscó importar desde Estados Unidos fue el hippismo. En este sentido, la cantidad de artículos referidos a la reflexión alrededor de las comunidades hippies que surgían fueron numerosos, concentrados en las últimas ediciones: “Mística Norteamericana del siglo xx”<sup>76</sup> (Hugo Fox), “USA hoy: manifiesto para cortar la gran mufa”<sup>77</sup> (Alan Watts), “Autodefensa”<sup>78</sup> (King Mob) y “Yippies”<sup>79</sup> (Martin Jezer).

La mirada hacia Oriente fue otra cualidad cosmopolita que presentó la revista. Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, se publicaron algunos artículos vinculados con movimientos artísticos originados en India. El misticismo oriental -central entre los miembros de la generación beat<sup>80</sup>- se canaliza en la revista no sólo a través de la sección *Hungry Generation*, ya citada. También se hace alusión a la India en artículos como “El maestro Sri Armananda”<sup>81</sup> o “Donde el Hambre es una Forma de Vida”<sup>82</sup>.

La visión que tuvo la revista sobre su propia participación en los hechos culturales ilustra su deseo de posicionarse como vehículo de comunicación de los diversos movimientos artísticos y culturales que ocurrían a nivel internacional: “desde 1961 Eco contemporáneo ha documentado desde Buenos Aires algunos pasos de tal itinerario. Cubrimos informativamente los fenómenos beat, hippie y yippie de Babilonia. Documentamos varias actitudes latinoamericanas. Registramos textos situados en torno a una llamada Conciencia Nueva. Fuimos parte de un fértil Encuentro de Poetas en México

---

<sup>75</sup> Jezer, Martin, “Ecología”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 13, Buenos aires, 1969, p. 2

<sup>76</sup> Fox, Hugo, “La Mística norteamericana del Siglo XX”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 12, Buenos aires, 1969, p. 10

<sup>77</sup> Watts, Alan, “USA hoy: manifiesto para cortar la gran mufa”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 13, Buenos aires, 1969, p. s/n

<sup>78</sup> Mob, King, “Autodefensa”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, Buenos aires, octubre de 1968, p. 5-7

<sup>79</sup> Jezer, Martin, “Yippie”,

<sup>80</sup> Pensemos, por ejemplo, en el viaje que Allen Ginsberg realizó por India en 1962, en el cual conoció al Dalai Lama

<sup>81</sup> Gibson, Lionel, “El Maestro Sri Atmananda”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, 1969, pp. 40-46

<sup>82</sup> Panda, R.C., “Donde el hambre es una forma de vida”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, Buenos aires, octubre de 1968, pp. 8-9

(1964) y de un movimiento de solidaridad cultural internacional”<sup>83</sup>.

---

<sup>83</sup>*Eco Contemporáneo*, Nro. 13, Buenos aires, 1969, p. 1

## Capítulo 4

### ***De revista interamericana a poder joven: nuevo foco***

El segundo aspecto de *Eco Contemporáneo* que intentaré demostrar es que el centro de atención tuvo un viraje importante hacia 1964: si bien la idea de una identidad americana y de una *generación mufada* coexistieron y dialogaron a lo largo de toda la trayectoria de la revista, el foco se trasladó de una a la otra. Lo que en un primer momento se definió como *revista interamericana* fue así dejando paso a la *revista y ediciones de exploración humana para la creación de una alternativa*.

#### ***4.1: Revista interamericana***

La revista tuvo una constante búsqueda de integración continental. Así, desde su primer número, como ya hemos señalado, el subtítulo que acompañó las portadas fue *revista interamericana*. La búsqueda de tejer redes entre los artistas de los distintos países latinoamericanos fue exhaustiva y en muchos casos exitosa. Se ha mencionado ya el caso puntual del *Movimiento Nueva Solidaridad* en 1963; pero la mirada continental aparece desde el comienzo mismo de la revista.

En este sentido, aparece una primera complejidad a la hora de pensar esta unión continental: en ningún momento queda definido el rol que cumple Estados Unidos dentro de ella. En algunas ocasiones parece quedar afuera de dicha iniciativa -“hoy, junto con una toma de conciencia más Latinoamericana, adaptada a las necesidades REALES de cada país del Sur, nos percatamos de que todo el oropel que creíamos poseer, se esfuma frente a la condición de un nativo que no existe en la mayoría de las naciones ‘desarrolladas’. Entonces, ¿para qué Europa? ¿Para qué Norteamérica?”<sup>84</sup>. La idea de “condenarnos con estilo propio”<sup>85</sup>, planteando la necesidad de una unión entre naciones subdesarrolladas,

---

<sup>84</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 9

<sup>85</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 2, Buenos aires, enero/abril de 1962, p. 5

aparece desde la primera edición bajo la noción de que América Latina precisa soluciones propias y no provenientes de las propuestas europeas y norteamericanas: “¿por qué no todos los ‘sub-americanos’ unidos y enfrentando mutuamente las necesidades que solos y en conjunto podamos resolver?”<sup>86</sup>. En la encuesta incluida en esa misma edición, realizada a múltiples personalidades, se incluye la pregunta “se habla de una Revolución Nacional Latino-Americana. ¿Cree que está en marcha verdaderamente?”<sup>87</sup>.

En otros casos, sin embargo, Estados Unidos parece formar parte del continente que Grinberg busca delimitar. Así es como, por ejemplo, norteamericanos forman parte del comité directivo de *Nueva Solidaridad*, y Henry Miller incluso la preside. La enorme cantidad de artistas estadounidenses que son publicados también parece indicar que son parte de esta *revista interamericana*, así como el interés por episodios allí ocurridos -ya se ha mencionado la censura a Henry Miller y a Jonas Mekas, el juicio a Sacco y Vanzetti, y los análisis de movimientos artísticos allí surgidos-, y la gran influencia que tuvo en Miguel Grinberg la Generación Beat.

Más allá del lugar contradictorio que ocupó Estados Unidos en la comunidad americana que la revista buscaba promover, la idea de una unión continental estaba presente. La agrupación de artistas según su país de origen también es ilustrativa de la tendencia americanista que guiaba los primeros números. “Cuatro poetas peruanos”, “cuatro poetas mexicanos”, “dos cuentistas brasileños”, “Brasil: cinco poetas” son algunos de los títulos ya citados que aparecen en los primeros números de la revista. También aparecen numerosos artículos que buscan analizar y comprender diversos movimientos artísticos, en su gran mayoría, pertenecientes a países vecinos. El centro en América es claro: Walmir Ayala escribe más de una nota, ya citada, sobre la nueva poesía brasileña, y Jorge Vilela hace lo mismo con la situación de la literatura argentina<sup>88</sup>; aparece también una sección de “El nuevo cine en América” donde se incluyen referencias a Estados Unidos, Brasil y Argentina<sup>89</sup>, frente a las pocas notas refiriéndose a movimientos surgidos

---

<sup>86</sup>*Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 9

<sup>87</sup>*Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 10

<sup>88</sup> Vilela, Jorge Rubén, “A pesar de la enorme distancia”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos aires, 1963, pp. 104-111

<sup>89</sup>*Eco Contemporáneo*, Nro. 3, Buenos aires, mayo-julio de 1962, p. 92

por fuera de estos límites geográficos<sup>90</sup>. El foco está puesto en los movimientos artísticos que surgían en la región, agrupándose siempre según su nacionalidad.

Las referencias que aparecen a una idea de comunidad continental en los primeros siete números de la revista son numerosas. En la entrevista con el cineasta Vasco Pratolini, por ejemplo, éste dice: “He allí el océano, otro continente, Europa. He aquí el ‘nuevo mundo’, el subdesarrollo, el embrión, y de alguna manera cierta ‘literatura’”<sup>91</sup>. En esta misma edición, unas páginas después, un artículo titulado “Simposio en las Bahamas”, afirma que “el saldo positivo del encuentro fue la basificación de un *Comité inter-Americano* para el intercambio cultural y la promoción de obras de autores de todo el continente”<sup>92</sup>, vinculándose con el *Movimiento Nueva Solidaridad* ya descrito.

A partir de la edición 8/9, hay algo en el interés que subyace a la revista que cambia. La idea de unión americana va dejando paso a una idea de unión más amplia, abarcando no tanto una región espacial, sino una comunidad ideológica. Es, por ejemplo, la primera edición donde no aparecen los autores agrupados según su país de origen. La unión entre lo que Grinberg define en diferentes momentos como *mufados*, *marginales* o *siconautas*, es, en el fondo, similar: la búsqueda no apunta ya a límites espaciales (como lo es la idea de una revista interamericana), sino psicológicos –“cada vez que hablemos de una comunidad (por un tiempo) no nos estaremos refiriendo solamente a un núcleo de gente concreta reunida en un lugar definido con propósitos comunes –eso existe- sino también a un estado de conciencia de individuos (no integrados a ningún sistema ideológico) diseminados por todo el planeta”<sup>93</sup>.

Incluso el *Movimiento Nueva Solidaridad* vive este viraje de atención: lo que en un principio buscaba convertirse en un motor de promoción e intercambio de ediciones y artistas, en el número 10 aparece descrito como “un organismo experimental embarcado

---

<sup>90</sup> Ver, por ejemplo, el artículo ya citado sobre la Hungry Generation en India, o, sobre Polonia: Jelensks, K.A., “Literatura polaca actual”, *Eco Contemporáneo*, Edición 6/7, Buenos Aires, 1963, pp. 151-155

<sup>91</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos Aires, 1963, p. 100

<sup>92</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 5, Buenos Aires, 1963, p. 150

<sup>93</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 13, Buenos Aires, 1969, p. 1



en una revolución suica cuya meta inicial es la liberaci3n del ser”<sup>94</sup>. El movimiento mismo cambia su esencia, acompañando el viraje que vive la publicaci3n: la búsqueda interior va a desplazar a la unidad interamericana como el centro gravitacional de la revista.

---

<sup>94</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 10, Buenos aires, invierno de 1967, p. 65

## 4.2: Poder joven

En una de las editoriales de los últimos números, se dice que “el *Poder Joven*, generador de la sociedad futura, actúa por encima de las fronteras ideológicas y geográficas que desgarran a nuestros contemporáneos. En todos los países del planeta, sin excepción, poco a poco sigue creciendo un estado de conciencia irrefrenable”<sup>95</sup>. Esta idea no fue siempre intrínseca a la revista, sino todo lo contrario. Como ya se ha explicado anteriormente, los primeros números veían en la unión continental –y por ende, geográfica– un objetivo per se. A partir de la edición número 8/9 el nuevo objetivo será, como su subtítulo –a partir de dicha edición– lo indica, “revista y ediciones de exploración humana para minorías marginales”.

Si bien la idea de una *generación mufada* aparece desde el inicio de la revista (ya en el primer número Grinberg escribe un artículo que comienza diciendo “los mufados han llegado”<sup>96</sup>), es a partir de la entrega 8/9 que la idea de una comunidad de *siconautas* desplaza a la de americanos. Las reflexiones sobre este tema en las primeras siete ediciones son contadas. Si bien es éste siempre el público al que la revista apunta, en la primera etapa el foco de atención está puesto sobre la construcción de una comunidad continental. A partir del número 8/9, la idea de exploración interior se convertirá en el tema principal de la revista.

El grupo que Grinberg denominó *generación mufada* recibió también, a lo largo de diferentes artículos, los nombres de *marginales*, *siconautas*, o *proyecto sigma*. Son los mismos que eran llamados *náufragos* e *iracundos* por la prensa, y contraculturales en Estados Unidos. Es la comunidad de jóvenes que, con profundas críticas sociales al sistema en que nacieron, eligen mantenerse al margen de las guerrillas armadas que crecían de manera impresionante en el continente. Este es el grupo de jóvenes que escribe en (y al que apunta) la revista: plagado de críticas y rechazo a la sociedad, desencantado con el sistema y, sobre todo, con la política, plenamente pacifista. Un grupo que, nacido y criado en la Guerra Fría, rechaza los conflictos bélicos y, por lo tanto, se aleja de ambos bandos.

---

<sup>95</sup> “Declaración del MNS-1968”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, Buenos aires, octubre de 1968, p. 7

<sup>96</sup> Grinberg, Miguel, “Revolución versus revolución”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 1, Buenos aires, noviembre/diciembre de 1961, p. 62

Este es el público al que se dirige la revista. Cada vez más este grupo irá desplazando del centro al interés por Latinoamérica: los artículos se centran cada vez más en la idea de una comunidad de jóvenes con valores similares, que giran en torno al pacifismo, rechazo a los canales tradicionales de la política y búsqueda de un camino interior para un futuro mejor. Este será el centro de reflexión de los últimos números; basta con ver algunos de los títulos de los artículos, como “Operación Sigma”<sup>97</sup> y “El hombre marginal”<sup>98</sup>, o tomar en cuenta la gran cantidad de artículos que giran en torno al hippismo. El cambio de foco en la comunidad (de geográfica a ideológica) parece explicarse en el artículo de King Mob: “esta comunidad no es un fenómeno regional... no hay nada que se llame la comunidad hippie de Nueva York, la comunidad hippie de Londres o la comunidad hippie de San Francisco. Hay una única comunidad Hip y ésta se extiende y crece de uno a otro ángulo del planeta, con caracteres propios en cada país”<sup>99</sup>.

También en torno a los artistas e intelectuales escogidos para publicar se ve este cambio. No es casualidad que los autores ya no se agrupen en torno a su nacionalidad y que se resalte, por ejemplo, de Dylan Thomas, que “fue un Marginal, hasta que se le acabó el aliento”<sup>100</sup>. Entre los artistas publicados en los últimos números aparecen muchos activistas en temas de interés para este grupo, como el ecologismo, el pacifismo, y las protestas Anti-Vietnam. Este es el caso de, entre otros, Martin Jezer, de Daniel Cohn-Bendit –participante en los eventos del Mayo Francés-, de Obi Egbuna –miembro del *British Black Panther Movement*-, y del militante londinense King Mob, entre otros.

Pero, ¿cuáles son los valores y principios que comparten estos *seres mufados*? Basta con ver la lista que se arma desde la edición de la revista:

“MUFA

SINO  
 conciencia ----- letargo  
 liberación ----- inmersión  
 actividad ----- pasividad

<sup>97</sup> Trocchi, Alexander, “Operación sigma”, Nro. 10, Buenos aires, invierno de 1967, pp. 40-48

<sup>98</sup> Wilson, Colin, “El hombre marginal”, Nro. 10, Buenos aires, invierno de 1967, pp. 7-16

<sup>99</sup> Mob, King, “Autodefensa”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 13, Buenos aires, 1969, p. 14

<sup>100</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 10, Buenos aires, invierno de 1967, p. 27

ternura -----	teoría
pacifismo -----	declamación
resistencia -----	conformismo
evolución -----	revolución
obra -----	panfletos
crueledad -----	resentimiento
silencio -----	polémica
compromiso -----	evasión
creación -----	destrucción
independencia -----	parálisis
experimentación -----	dogma
<b>mufado</b> -----	<b>mufoso</b> <sup>101</sup>

La crítica como valor fundamental es un aspecto central para comprender a *los mufados*. Ellos eligen como postura la idea de no conformarse, de criticar; muchas veces, sin contrapropuestas: “en respuesta no ofreceremos ninguna plataforma, ningún index de definiciones, ninguna fórmula que les permita etiquetarnos. Creemos en la acción directa espontánea. Nuestro cambio permanente es un matiz del crecimiento pleno”<sup>102</sup>.

Hay profundas similitudes entre estos jóvenes y los de la generación beat en Estados Unidos. Como ellos, los jóvenes *mufados* inauguraron un estilo de anti-todo, convirtiendo la crítica y el cuestionamiento constantes en su sello distintivo. La decepción que sentían respecto del mundo que recibieron de sus padres es incuestionable. El *sistema* y la rutina eran para ellos enemigos de los cuales nada podían esperar: “los jóvenes marginales -si bien a veces deambulamos por una tierra de nadie entre el cielo y el infierno- sabemos que nada podemos esperar del Sistema, excepto puercos ejemplos de servilismo”<sup>103</sup>.

Sin embargo, su rechazo a la sociedad tuvo algunas diferencias respecto al encarado por Kerouac y Ginsberg. En este sentido, es importante resaltar dos elementos: en primer lugar, *Eco Contemporáneo* estaba, a su manera, comprometida con lo que ocurría a nivel social/político en el país. Es verdad que su posición general era la de enfocarse en lo individual y no en lo social - lo que ellos llaman ser “siconautas -exploradores del espacio

<sup>101</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 6/7, Buenos aires, 1963, p. 166

<sup>102</sup> “Editorial: Una comunidad invisible”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, 1969, p. S/n

<sup>103</sup> “Poder Joven”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 10, Buenos aires, invierno de 1967, p. 4

interior”<sup>104</sup>. Sin embargo, aparecen algunas vinculaciones con los acontecimientos políticos que ocurrían. Ante el derrocamiento de Arturo Frondizi el 29 de marzo de 1962, la revista elige no mantenerse en silencio: “nos resulta imposible eludir la circunstancia amparándonos en la militancia cultural para no rechazar enérgicamente esta solución impuesta por los llamados ‘centinelas de la Democracia, la Ley y la Constitución’ que han hecho anular elecciones libres y han depuesto sediciosamente a la Autoridad Civil de la Nación (...). Repudiamos categóricamente este golpe de estado”<sup>105</sup>. En este sentido, si bien se hace alarde de la posición ajena a la política de la revista, hay algo de ese contexto que hace imposible el mantenerse totalmente aislado. Es ilustrativo, en este sentido, la carta de Grinberg hacia Allen Ginsberg en que le escribe “sonreí cuando me dijiste que toda la gente que has conocido en la Argentina la has hallado ‘colgada’ a la política y NO AMPLIANDO EL AREA DE LA CONCIENCIA”<sup>106</sup>.

Esto está vinculado con el segundo punto; a diferencia de los beatniks, quienes “no querían cambiar la sociedad, sino alejarse de ella”<sup>107</sup>, sí hubo propuestas y soluciones presentadas por *Eco Contemporáneo* a los problemas que se planteaban. Su postura no era pesimista ni mucho menos; simplemente, el camino que había que tomar como sociedad era otro: “nuestra auto-transformación en revolucionarios hacia una Vida Total nos aparta de los fútiles enfrentamientos con el Establecimiento o Aparato o Sistema que regula el convertimiento del bípedo en lombriz. Esta revista sigue siendo un gesto de solidaridad, un vehículo de comunicación, una estrella en la constelación de la Armonía (...) A partir de aquí, lo que más importa es crecer y multiplicarnos. La arquitectura del Génesis despierta en nuestros músculos y otra vez la flor amanece”<sup>108</sup>. El optimismo en esta editorial es evidente; la creencia en un futuro mejor es concreta y real. La construcción de dicho futuro será el tema que aborden con mayor intensidad los últimos números de la revista<sup>109</sup>. En el número 11 se incluye una carta del poeta Michael McClure dirigida a Georg Buchner,

---

<sup>104</sup> “Editorial: Una comunidad invisible”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, Buenos aires, octubre de 1968, p. 1

<sup>105</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 2, Buenos aires, enero/abril de 1962, p. 96

<sup>106</sup> *Eco Contemporáneo*, Nro. 4, Buenos aires, diciembre de 1962, p. 13

<sup>107</sup> [“they didn’t want to change society so much as sidestep it”] Todd Gitlin, “Enclaves of Elders” en *The Sixties: Years of Hope, Days of Rage*, New York, NY, Bantam Books, 1993, p. 51

<sup>108</sup> “Editorial: vida total”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 12, Buenos aires, 1969, p. s/n.

<sup>109</sup> Si bien la generación mufada y sus valores aparecen desde el comienzo de la revista, se convertirán en el centro con más énfasis a partir del Número 10, donde el subtítulo “revista interamericana” da paso al de “Poder Joven”.

donde escribe sobre su vínculo con una sociedad envenenada y con una Nueva Consciencia; las críticas no son un callejón sin salida, el optimismo existe: “ahora puedo empezar a crecer y hacerme hombre, sin pérdida sino con una ganancia de años extra que pasé en el extraño, cada vez más extraño, foráneo mundo donde viví. Soy libre ahora. Daré vida plena a mis semillas”<sup>110</sup>.

Su búsqueda hacia ese futuro mejor se enfoca en lo individual, no en lo colectivo. El camino es personal y tiene que ver con la construcción de una nueva conciencia, tienen en claro que la vía hacia la paz y hacia un futuro deseable es interior: “el primer acto revolucionario de Vida Total tiene lugar en el individuo, en la profundidad de la chispa que súbitamente ilumina su conciencia”<sup>111</sup>. Todo lo que se vincula con una expansión de la conciencia individual será, así, valorado y promovido por los miembros de esta generación. Así también fue su vínculo con las drogas; como afirma John Clellon Holmes en el artículo publicado en la edición 4 sobre los *hipsters*: “esta afirmación del poder creativo del alma emancipada del individuo se yergue detrás de todo en lo que se interesan los miembros de esta generación. Si sienten curiosidad por las drogas, por ejemplo, su razón inicial es el deseo de incursionar en el propio sub-mundo”<sup>112</sup>.

Es por eso que su posición frente a las pautas morales es terminante, no sólo en lo que respecta al uso de drogas alucinógenas: “no soportan a los fiscales del sexo, a los vigilantes de la mente, a los guardianes de la decencia y a los inspectores del alma”<sup>113</sup>. En este sentido, resultan esclarecedoras las notas que aparecen referidas a la censura ejercida sobre el *Trópico de Cáncer* de Henry Miller, las películas de Jonas Mekas o los artículos del estilo “Henry Miller: ‘pornógrafo o profeta?’”<sup>114</sup>, de Peter P. Rohde o “Pawels: su planeta sin sexo. ¿Pederastia o nulidad?”<sup>115</sup>, de Aldo Sorenson Vitale. En este último artículo, su autor afirma que “desconfiamos de todo el que haga de las relaciones sexuales

---

<sup>110</sup> McClure, Michael, “La nueva conciencia: carta a Georg Buchner”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 11, Buenos aires, octubre de 1968, p. 14

<sup>111</sup> “Editorial: vida total”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 12, Buenos aires, 1969, p. s/n

<sup>112</sup> Holmes, John Clellon, óp. Cit., p. 88

<sup>113</sup> Grinberg, Miguel, “Revolución versus revolución”, *Eco Contemporáneo*, Nro 1, noviembre-diciembre de 1961, p. 64

<sup>114</sup> Rohde, Peter, “Henry Miller: pornógrafo o profeta”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, pp. 97-105

<sup>115</sup> Vitale, Aldo Sorenson, “Pawels: su planeta sin sexo. ¿Pederastia o nulidad?”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 8/9, Buenos aires, invierno de 1965, p. 78-81

un problema. Uno, porque sólo habla de aquello que para él es conflictual; y dos, porque de lo que es total en nosotros no hace falta hablar”<sup>116</sup>.

De la mano de esta búsqueda de libertad y de conciencia, los *mufados*, si bien no se mantuvieron completamente al margen de la coyuntura, sí rechazaron todo lo vinculado a la política en un sentido tradicional: “TODO lo que implique capitalismo-comunismo-fascismo- catolicismo- anarquismo con sus conflictualidades Guerra Fría, NOS HARTA!”<sup>117</sup>. La política y los políticos son personificados como el cáncer; todo lo vinculado a represión y divisiones, enfrentamientos y conflictos bélicos, es rechazado.

Su rechazo a las instituciones políticas no distinguía ideologías ni partidos. Se ha esbozado ya la idea de un cuestionamiento general hacia la sociedad, criticando casi todo lo heredado por sus padres. En ese sentido, la política tradicional es parte de ese mundo, incluso la izquierda a la que se sumaban cada vez más militantes jóvenes. Es así que Grinberg manifiesta que “a los mufados les resultan tan enfermantes los aburridos nenes o nenas que obtienen su pan de papi y mami para retorzar luego en la cama con el psicoanalista, como asimismo los enajenados de izquierda que creen ser alguien cuando gritan ‘Viva Fidel’ y pretenden socializar el confort ajeno para disimular así los pocos deseos que tienen de trabajar de verdad”<sup>118</sup>.

Como han señalado Lafleur, Provenzano y Alonso, la crítica constante que encara la revista no es simplemente una postura rebelde dentro de tantas otras de la época: “no hay ejercicio de snobismo, no hay cumplimiento de una moda. Se trata, en cambio, de una forma de rechazo integral, un giro de ciento ochenta grados sobre el propio eje existencial, un bloqueo a un mundo socavado por la mentira organizada, la injusticia social y la cultural de falsificación al uso, que sirve solo para excusar carencias y falencias vitales”<sup>119</sup>. Este rechazo integral se hará cada vez más profundo, y también más profundas se volverán las reflexiones en torno a los objetivos y las maneras de alcanzarlos: “la Vida Total no es un producto comprable en el supermercado ni se la pone en marcha leyendo todos los libros de

---

<sup>116</sup> Vitale, Aldo Sorenson, óp. Cit., p. 81

<sup>117</sup> “Editorial”, *Eco Contemporáneo*, Nro. 3, Buenos aires, mayo-julio de 1962, p. 3

<sup>118</sup> Grinberg, Miguel, “Revolución versus revolución”, *Eco Contemporáneo*, Nro 1, noviembre-diciembre de 1961, p. 63

<sup>119</sup> Lafleur, Héctor René, Provenzano, Sergio D y Alonso, Fernando P, *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, Buenos Aires, El 8vo loco, 2006, p. 247

existencialismo, marxismo y estructuralismo almacenados en las Bibliotecas de Su Majestad el Onanismo Intelectual. El asunto es trepar hasta el trampolín y saltar luego hacia las entrañas del Universo"<sup>120</sup>.

Así, *Eco Contemporáneo* fue incluyendo en su contenido cada vez más manifiestos representando a los jóvenes *mufados*. Los últimos números reflexionan casi en la totalidad de sus páginas alrededor de los valores y principios por ellos defendidos. El viaje de Grinberg a Estados Unidos antes mencionado, en donde convivió con personalidades como Allen Ginsberg y Thomas Merton, parece haber tenido cierta influencia en la transformación que vivió la revista. Así, a partir de 1964 y cada vez con mayor intensidad, la revista se irá acercando al hippismo. En este sentido, podríamos definir a *Eco Contemporáneo* como un embrión del movimiento hippie en el país.

---

<sup>120</sup> "Editorial: vida total", *Eco Contemporáneo*, Nro. 12, Buenos aires, 1969, p. s/n



## Consideraciones finales

*Eco Contemporáneo* buscó posicionarse, como su nombre lo indica, como un vehículo de comunicación de las tendencias del momento, una especie de objeto de transmisión (“eco”) de lo que ocurría a nivel global. En una época donde las barreras nacionales se debilitaban frente a los avances de la globalización, esta revista tomó un rol activo en la apropiación de tendencias y movimientos culturales que ocurrían en otros países, vecinos y no tan vecinos.

La globalización no fue recibida de igual manera por todos los actores; mientras que algunos (especialmente los sectores militantes) rechazaron la presencia de las potencias en los asuntos nacionales, para otros el cosmopolitismo fue sinónimo de avance y modernización. Así, mientras que la juventud militante y de intelectuales se volcó a la construcción de una identidad latinoamericana, los jóvenes artistas mantuvieron un fluido vínculo con Norteamérica y Europa. Ejemplos de esta relación son el rock, cuyas raíces anglosajonas son evidentes desde el idioma mismo, los viajes de Marta Minujín –ícono del Instituto Di Tella- a Nueva York, o, en el caso de la revista aquí tratada, la influencia de movimientos como los *beats* y, algo más tarde, el ecologismo y el hippismo.

En el caso de *Eco Contemporáneo*, el interés cosmopolita es rotundo. Desde sus inicios, la revista buscó consagrarse como un órgano de comunicación con el exterior. En un primer momento el objetivo fue promover el vínculo con el resto de América (con las contradicciones propias que esto implicó, entre las cuales se encontraba el rol de Estados Unidos dentro de la unidad continental), y en un segundo momento borró incluso esas fronteras continentales para volcarse a una comunidad generacional. La mirada al exterior fue permanente y eficaz: *Eco Contemporáneo* logró convertirse en la caja de resonancia que buscaba ser, presentando a sus lectores acontecimientos y movimientos artísticos de latitudes tan lejanas como americanos, europeos e incluso asiáticos.

En un primer momento, bajo el subtítulo de *revista interamericana*, *Eco Contemporáneo* buscó promover la unidad continental a partir del diálogo con otras publicaciones y de la vinculación con artistas de países vecinos. Este deseo de comunidad

americana fue, a su vez, explícito en las notas editoriales y a partir del *Movimiento Nueva Solidaridad*. Sin embargo, en ambos casos, el rol de Estados Unidos dentro de la comunidad fue confuso y contradictorio: si bien a veces aparecía la idea de “Latinoamérica”, en la mayoría de los casos la potencia norteamericana parecía estar incluida dentro de la comunidad que Grinberg buscaba fomentar.

En un segundo momento, a partir de la edición número 8/9, se eliminó el subtítulo *revista interamericana* y, junto a él, la voluntad creadora de una identidad continental. La comunidad a la que se dirigió desde entonces la revista fue generacional, y no espacial: una *generación mufada*, jóvenes que perseguían un cambio a partir de la búsqueda interior. Estos jóvenes a los que se dirigía la redacción, lejos de todo tipo de militancia política, tenían fuertes críticas sociales y propuestas para un cambio que se vinculaban con una búsqueda interior. Este grupo se constituyó como autor y como público de la revista: se trataba de la generación de jóvenes artistas que, si bien rechazaron los canales tradicionales de la política y la militancia, presentaron fuertes críticas e inconformismo con la sociedad que los rodeaba.

Así, *Eco Contemporáneo* se constituyó como un importante objeto cultural de la juventud de la década de los sesenta. Esta revista, poco estudiada por historiadores, fue un espacio de expresión del grupo de jóvenes rebeldes que buscaban un cambio social sin acercarse a las urnas. La presencia de Grinberg en movimientos culturales de la época como el rock, el ecologismo y el hippismo es conocida y sus primeros pasos pueden rastrearse hasta el comienzo de esta publicación, en 1961. Esta revista fue un primer paso hacia estos movimientos contraculturales; las reflexiones sobre una nueva conciencia y una comunidad de marginales -como fueron llamados en diferentes artículos- es un acercamiento cada vez más profundo al hippismo, que llegaría al país algo después con una fuerte presencia de Miguel Grinberg.

## Bibliografía

- Aguilera, Evangelina, “Poesía del observatorio. La relación arte/vida en las revistas de Castillo”, en Calabrese, Elisa y de Llano, Aymar, *Animales fabulosos. Las revistas de Abelardo Castillo*, Mar del Plata, Editorial Martín y Universidad de Mar del Plata, 2006
- Battilana, Carlos, “Revistas de poesía: descripción de un objeto”, en *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital. Artes, letras y humanidades*, Universidad Nacional de Mar del Plata, vol. IV, núm. 7, 2015, pp. 23-32
- Blanco, Mariela, “Espacios de definición de la poesía de los '60. *El Grillo de Papel y El Esarabajo de Oro*”, en Calabrese, Elisa y de Llano, Aymar, *Animales fabulosos. Las revistas de Abelardo Castillo*, Mar del Plata, Editorial Martín y Universidad de Mar del Plata, 2006
- Cordeu, Mora, “Un diario de Grinberg nos asoma al corazón de la generación beat”, *Télam*, 20 de mayo, 2014. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201405/63897-diario-miguel-grinberg-literatura-generacion-beat.php>
- Cosse, Isabella, Felitti, Karina y Manzano, Valeria, *Los 60' de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2010
- Cosse, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010
- Cosse, Isabella, “Claudia: la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973)”, en *Mora (Buenos Aires)*, 2011, vol. 17, no 1
- Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2003
- Giunta, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política: arte argentino en los años*

*sesenta*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2001

Grinberg, Miguel, *Beat Days. Visiones para jóvenes incorregibles*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 2003

Grinberg, Miguel, *Cómo vino la mano. Orígenes del rock argentino*, Buenos Aires, Ed. Gourmet Musical, 2008

Grinberg, Miguel, *La generación V. La insurrección contracultural de los años 60*, Buenos Aires, Emecé, 2004

Grinberg, Miguel, *Una vida hermosa. Luis Alberto Spinetta*, Buenos Aires, Atlántida, 2015.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2011

Judt, Tony, *Postguerra: Una Historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2008

King, John, *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta.*, Buenos Aires, Asunto Impreso Ediciones, 2007

Lafleur, Héctor René, Provenzano, Sergio D y Alonso, Fernando P, *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, Buenos Aires, El 8vo loco, 2006

Llach, Lucas y Guerchunoff, Pablo, *Entre la equidad y el crecimiento. Asenso y caída de la economía argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2004

Manzano, Valeria, *The Age of Youth in Argentina. Culture, Politics, & Sexuality from Perón to Videla*, UNC Press Books, 2014

O'Donnell, Guillermo, *1966-1973. El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982

Portantiero, Juan Carlos. “Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973”, en *Revista mexicana de sociología*, 1977, vol. 39, no 2, pp. 531-565

Pujol, Sergio, *La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*, Buenos Aires, Emece Editores, 2002

Roszak, Theodore, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Barcelona, Editorial Kaidós

Saitta, Sylvia, *Las revistas culturales como objetos de la investigación literaria*, en V Congreso internacional de Letras, 2012

Sarlo, Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en: *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, París, América- Cahiers du CRICCAL, n°9-10, 1992, pp. 9-16.

Terán, Oscar, *Nuestros años sesentas: la formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2013

Todd Gitlin, “Enclaves of Elders” en *The Sixties: Years of Hope, Days of Rage*, New York, NY, Bantam Books, 1993,

## **Fuentes**

*Eco contemporáneo*, Números 1 al 13, Buenos Aires, 1961-1969. Colección completa disponible en CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas)